

EL COLMENERO ESPAÑOL

PERIÓDICO

dedicado exclusivamente al cultivo de las abejas

DIRIGIDO POR

D. ENRIQUE DE MERCADER-BELLOCH

Año II	Octubre de 1893	Núm. 22
--------	-----------------	---------

SUMARIO. Importantísimo.—Exposición de la Sociedad de Apicultura del Este.—Otras exposiciones Apícolas.—Calendario del Apicultor. Putrefacción de la cría. Calendario del apicultor cubano. — Miscelánea. — Precios corrientes. — Anuncios.

IMPORTANTÍSIMO

Advertimos por última vez á los señores suscriptores que no hayan satisfecho el importe, que no extrañen dejen de recibir el periódico desde el próximo número si antes no se ponen al corriente.

Al propio tiempo participamos á los que no hayan devuelto contestada la circular de la Sociedad Española de Apicultura, que serán considerados como socios numerarios de la misma si no avisan lo contrario.

EXPOSICIÓN DE LA SOCIEDAD DE APICULTURA DEL ESTE EN NANCY

La exposición apícola organizada por dicha Sociedad en los días 29 y 30 de julio último vióse sumamente concurrida, llamando en extremo la atención los hermosos productos presentados por los expositores, particularmente el *hidromel*, vino de miel muy agradable, muy cachetero y muy alabado por los golosos que pudieron probarlo, obtenido por el abate Mirgnet, al cual se adjudicó el primer premio consistente en una medalla de plata sobredorada, concedida por el Ministerio de Agricultura.

Además, las mieles y ceras expuestas obtuvieron otros varios premios, entre éstos dos medallas, una de plata y otra de bronce,

ofrecidas por el Ministerio de Agricultura y concedidas la primera á M. Chottin-Varroquey, por su miel blanca, de primavera, y la segunda á M. Royer, por su hermosa miel de pipirigallo.

Ofreciéronse al público 4,500 kilogramos de miel en muestras, que fueron vendidos el segundo y último día de exposición, en que abundaban los compradores.

Organizóse una especie de tómbola, compuesta de mil billetes á quince céntimos uno, de los cuales todos los terminados en cero salían premiados con un bote de miel. Con auxilio de este juego, muy apreciado de señoras y niños, la Sociedad de Apicultura encontró el medio de hacer probar por numeroso público las excelentes mieles que tenía expuestas, medio llamado á proporcionarle nuevos consumidores y que obtuvo un éxito completo, al igual que la exposición por ella organizada.

Componían el jurado los señores Du Chatelle, Jolain, Picoré, Lemaire y de Guentz.

El hidromel presentado por el abate Mirgnet, y que, como hemos dicho, obtuvo el primer premio, tenía 18 meses y fué obtenido por el siguiente procedimiento, descrito por M. Honey en *L'Apiculteur*:

«Para que la fermentación sea rápida y mantenida constantemente entre los 25 á 30 grados hasse utilizado una *cuba Poiret* privilegiada.

» La cuba Poiret tiene en el centro una estufilla de cobre estafiado, coronada por un tubo de escape de los productos de la combustión, por medio de la cual y con ayuda de un poco de carbón vegetal se obtiene y mantiene el grado de calor necesario á la fermentación, sin necesidad de calentarla sino una vez al día, durante unos cinco minutos, para aumentar, si es necesario, la temperatura.

» No pueden producirse los accidentes de fermentación (enfriamiento, detención, etc.) ni las fermentaciones secundarias que vuelven el vino turbio é imposible de colar ó clarificar. Así por el calor como por el frío la fermentación es la misma, por lo cual puede operarse igual en invierno que en verano.

» Hay cubas Poiret de diversas capacidades, desde 75 litros hasta 100 hectolitros.

» En este caso ha servido un aparato de 150 litros, para hacer 100 á 110 litros de vino, habiéndolo sólo llenado en sus dos tercios próximamente.

» Púsose en la cuba: 1.º como fermento, 12'500 kilogramos de pasas (de Corinto); 2.º 25 kilogramos de miel de primera calidad, ó sea 17 á 18 litros; 3.º 85 á 90 litros de agua, el todo arreglado á un volumen de 110 litros.

» Servirás ventajosamente de polen, de mosto de uva fresca (primeros depósitos de vino en fermentación), ó de levaduras seleccionadas de M. Jacquemin, de Nancy ($\frac{1}{2}$ á 1 litro por hectolitro de levadura), Champagne, Meursault, Sauterne.

» Debe desecharse la levadura de cerveza, las bayas de enebro, etcétera.

» Previamente se podrá hervir la miel para destruir todos los fermentos que contiene, y se obtendrá una fermentación más rápida y un producto más fino. Después del primer trasiego, que se ha verificado á los quince días, ha podido hacerse, con el mismo orujo de pasas, una segunda cuba de vino de mesa.

» Tal es el procedimiento que ha parecido más rápido, más seguro, menos costoso y más al alcance de todos, y para el cual el empleo de la cuba Poirer, reguladora de la temperatura, se ha juzgado indispensable.

» Podrían hacerse ensayos variando las dosis y los fermentos escogidos.

» Para detener la fermentación y conseguir que el hidromel permanezca semi generoso, no hay que esperar á que todo el azúcar esté totalmente transformado en alcohol y que la fermentación cese por sí misma, sino detenerla en el punto deseado, colocando las botellas tapadas, atadas con bramante y boca arriba en una bodega fresca; la fermentación suspendida no reaparece sino cuando se expone el vino al calor. En caso de necesidad se impedirá también la fermentación por medio de una *filtración*, que no se hace nunca cuando quiere fabricarse hidromel espumoso; se filtra antes de embotellar, cuando la fermentación ha disminuido suficientemente.»

No podemos menos que felicitarnos y felicitar á la Sociedad de Apicultura del Este, por el éxito obtenido en su exposición, así

como también al abate Mirgnet por los favorables resultados alcanzados en su nuevo empleo de la miel y por la merecida distinción que se le ha concedido.

¿Cuándo lograremos en España organizar exposiciones de apicultura, en las que se patenticen los progresos alcanzados por nuestros compatriotas en dicho ramo? ¿Cuándo conseguiremos que nuestros propietarios rurales y nuestros colmeneros del campo comprendan las ventajas de la apicultura en grande escala, máxime con el sistema movilista? Por lo que decimos anteriormente pueden convencerse de las múltiples aplicaciones que á la miel puede darse y de las fuentes de riqueza inexplorada que poseemos. ¿Qué país de Europa podría competir con nosotros en cantidad y en calidad para la producción de miel? Reflexiónenlo bien y obren como aconseja la sana razón.

Tenemos comarcas enteras casi improductivas por lo agrestes y rocallosas, pero que sin embargo dan flores silvestres en abundancia, donde crece espontáneamente el romero, el tomillo y otra infinidad de plantas aromáticas y medicinales. ¿Por qué no aplicarlas á la producción de miel instalando grandes colmenares por el sistema moderno? Los resultados serían inmediatos, no hay que dudarlos. Y si la producción de miel fuera excesiva, podría aplicarla, con el ejemplo que nos dan los extranjeros, ya sea á la fabricación en grande escala de los excelentes vinos de miel ó á la de alcohol, que podría servir para la composición de vinos espumosos.

¡La naturaleza ha querido dar una compensación á esas comarcas incultivables, y no obstante, no nos aprovechamos de ella!

¡Meditemos!

P.

OTRAS EXPOSICIONES APÍCOLAS

En los días 2 á 5 de septiembre último verificóse en Momignies el Gran concurso-exposición internacional de Apicultura organizado por la Federación apícola del Hainaut (Bélgica).

El éxito ha sido brillantísimo y pone muy alto el nombre de la mencionada Federación, así como da una clara idea de los adelantos que la apicultura movilista ha obtenido en Bélgica, gracias á los esfuerzos mancomunados de todos los apicultores.

La exposición se hallaba instalada en el palacio comunal, y los objetos presentados fueron en tan gran número que no cabían materialmente y con ellos hubiera podido ocuparse doble espacio del en que se hallaban contenidos. El número de visitantes fué extraordinario.

El jurado estaba dividido en cinco secciones, denominadas:

Jurado A, para las colmenas fijas;

Jurado B, para las de tipo vertical del sistema movilista, las de capricho y las observatorio;

Jurado C, para las de tipo horizontal del sistema movilista;

Jurado D, para el material y accesorios;

Jurado E, para los productos.

Para la concesión de medallas y premios de honor, estos cinco Jurados se reunieron en uno solo, habiéndose otorgado más de cien recompensas.

Durante el curso de la exposición se dieron varias conferencias y se organizaron algunos festejos, entre ellos un gran festival en el que tomaron parte catorce Sociedades corales y filarmónicas, fuegos artificiales y una tómbola de objetos de apicultura, terminando con un gran baile en la plaza de Arsillières.

Nuestra enhorabuena á la Federación apícola del Hainaut y á los expositores todos.

También la Sociedad cooperativa *Cámara de la Alimentación* de la Unión Sindical, de Bruselas, anuncia una exposición internacional de Alimentación, que se verificará en el Palacio de Fiestas desde el 19 diciembre de 1893 al 3 enero de 1894, bajo el alto protectorado de S. M. el rey de los belgas Leopoldo II, el patronato de M. de Bruyn, ministro de Agricultura, y presidida por M. Buls, Burgomaestre de Bruselas.

La exposición estará dividida en clases ó secciones, figurando entre ellas la apicultura.

Las recompensas consistirán en diplomas de Gran Premio, Diploma de Honor, Diploma de Medalla de oro, de plata y de bronce. Además todos los expositores recibirán un diploma de participación. Las medallas de bronce dorado ó plateado serán remitidas gratuitamente á los agraciados.

Los productos de los expositores extranjeros gozan de la exención de derechos temporal concedida por el ministro de Hacienda en 18 de julio último.

La sección de apicultura comprende treinta y nueve concursos, contenidos en tres divisiones: Habitaciones de las Abejas, Instrumentos y Productos, y se ofrecen 109 premios consistentes en diplomas de medallas de oro, plata y bronce.

El Consejo administrativo de la *Unión Apícola del Hainaut-Brabant* invita á tomar parte en dicha exposición á todos los apicultores belgas y extranjeros, así como á los fabricantes y negociantes de objetos de apicultura.

Por nuestra parte recomendamos la mencionada exposición á los lectores de EL COLMENERO ESPAÑOL, envidiando la fortuna de esos países en poder organizar exposiciones de apicultura bajo la alta protección de los poderes del Estado.

¿Cuándo podremos decir en España otro tanto?

P.

CALENDARIO DEL APICULTOR O COLMENERO

Juicio del año.—Terminada la estación en que se recolecta la miel, vamos á hacer un juicio sumarísimo del año apícola transcurrido, para que nuestros lectores tengan conocimiento de la extraña anomalía que ha presentado y que suele verse muy pocas veces.

La pertinaz sequía experimentada durante el último invierno, la primavera y principios del estío fué causa de la grande escasez,

por no decir absoluta falta, de flores, y por consiguiente la cosecha de primavera fué absolutamente nula ya que no se cosechó ni una libra de miel. En cambio, las lluvias que cayeron á mediados de julio y han continuado á intervalos hasta principios de este mes, han proporcionado una florecencia abundante de romero y otras plantas aromáticas, lo cual ha hecho que las abejas hayan trabajado extraordinariamente y en su consecuencia que en muchas comarcas de España la cosecha de otoño haya sido sorprendente, dándose este año el raro caso, muy poco frecuente, de ser la cosecha de miel de otoño incomparablemente mayor que la de primavera. Sin esto, este año no hubiéramos recolectado un solo panal.

PUTREFACCIÓN DE LA CRÍA Ó POLLO

Porque creemos de excepcional importancia cuanto con la putrefacción de la cría de las abejas se relaciona, empezamos en el presente número á copiar los más notables artículos que referentes al asunto han publicado últimamente los periódicos apícolas de las naciones más adelantadas, debidos á la pluma de los mejores apicultores extranjeros.

Cuanto acerca de este asunto se diga es poco por el excepcional interés que reviste, y por ello daremos cabida en esta sección á todas las experiencias que para combatir dicha enfermedad se lleven á cabo y de que tengamos conocimiento.

Comenzamos hoy por traducir una carta que publica nuestro querido colega la *Revue Internationale d'Apiculture*, escrita por el distinguido apicultor M. L. Langel, y pondremos en seguida á continuación la respuesta de dicho periódico y los escritos á que en la misma se refiere.

Dice así la carta:

«Querido colega y amigo:

Algunas veces he tenido ocasión de ver colmenas cuyas abejas estaban atacadas de putrefacción. Últimamente un colega apicul-

tor, habitante de la otra orilla del lago, me enseñó una que dijo haber salvado tratándola con el Naphtol y el Eucaliptus.

Esto me recordó una de sus colmenas que debe haber sido curada por el mismo remedio. Recordará V., sin duda, que después de nuestra reunión de la primavera en Saint-Prex, algunos amigos tuvimos el gusto de ser conducidos por V. al grandioso colmenar de Givrins, al pie del Jura, el 19 de mayo.

Yo tomé parte en dicha excursión, y aun me parece oír áM. Auberson cuando decía: «He aquí una colmena que estaba atacada de putrefacción, pero que considero ya salvada.» En efecto; examinada minuciosamente por cinco de nosotros, la encontramos sana y vigorosa, y nadie hubiera sospechado que dicha colmena acababa de pasar por una crisis tan seria como el cólera de las abejas. Por fortuna, nunca he tenido mi colmenar atacado de putrefacción de la cría y, como todo apicultor, deseo no me visite jamás tal plaga. Sería, sin embargo, muy interesante para la apicultura y para nuestras queridas abejas, tener noticias exactas sobre la manera como al presente se combate la putrefacción y acerca del ó de los remedios reconocidos como más eficaces.

Nadie más al corriente de lo sucedido en estos últimos años y del método empleado actualmente contra esa peste como M. Bertrand. Por estas razones me atrevo á suplicarle, querido y respetable redactor, se sirva decirnos el método que empleó M. Auberson para salvar la colmena, y, en general, cuanto sepa usted á tal respecto.

Ruego me dispense esta importunidad, etc.

L. LANGEI..»

Bole (Neuchâtel).

La Redacción de la citada Revista pone al pie de la precedente carta lo que sigue:

«El asunto de la putrefacción de la cría es siempre, por desgracia, de actualidad. A pesar de los múltiples y favorables resultados obtenidos por medio de diversos tratamientos, resultados bien comprobados sin embargo se dan casos en que la insidiosa enfermedad parece rebelde á todos los remedios, sin que se pueda averiguar la causa. Por eso los apicultores y aun algunos sabios no se

cansan de buscar medios curativos más seguros y á la vez de más fácil aplicación y hacen experiencias con los desinfectantes más diversos. Los remedios más recientemente empleados son el Naphtol Beta, la Naphtalina, el Eucaliptus y el Ácido salicílico en fumigaciones.

En Inglaterra, donde se ha emprendido este año por la Asociación de los apicultores, y sobre todo por su Presidente Mr. Cowan, una verdadera campaña contra la putrefacción de la cría, los remedios preconizados son: para uso interno la alimentación al Naphtol Beta, del Dr. Lortet, y para uso externo, la Naphtalina depositada en la colmena. Estos dos desinfectantes se emplean simultáneamente. (Véase más adelante *Tratamiento recomendado por el «British Bee Journal»*.)

El Naphtol Beta, empleado solo, ha dado buen resultado en muchos casos. Sin embargo, parece indicado unirle un desinfectante externo, tanto con objeto de sanear la colmena, cuanto como medio preventivo. El mismo Dr. Lortet lo aconseja así.

La Naphtalina no está recomendada como curativo, sino como preventivo, por más que se conozcan casos en que ella sola ha bastado para conseguir la curación. (Véase más adelante *Curación por la Naphtalina*.)

Uno de los más antiguos tratamientos, el de Hilbert, por medio del Ácido salicílico en fumigaciones y en la alimentación, ha producido numerosas curaciones. Actualmente parece se atribuye más eficacia á las fumigaciones que á la administración del ácido en la comida, y se las emplea conjuntamente con un medicamento interno, tal como el Naphtol Beta. (Véase más adelante *Fumigaciones*, etc.) Si la Naphtalina llena el mismo objeto que estas fumigaciones, es preferible, dada la sencillez de su empleo.

El tratamiento por el Eucaliptus, que M. Bauverd fué el primero en recomendar, ha dado generalmente resultados excelentes, aunque no sea más infalible que los otros. Este desinfectante ha sido administrado bajo diversas formas por varios apicultores. Nuestro colega y colono se limita al presente á emplearla en *esencia* pura esparcida en la colmena. Hémosle rogado, á fin de satisfacer los deseos de M. Langel, se sirva explicar á los lectores de la *Revista* su actual sistema de tratamiento, así como su opinión

acerca del asunto. (Véase más adelante *Curación por el Eucaliptus*.)

La experiencia de M. Auberson es mucha, pues ha cuidado nuestras colmenas atacadas de putrefacción en los Alleveys, desde el año 1882, y las ha curado (tratamiento Hilbert) sin destruir ninguna ni sacrificar ningún cuadro. Cuando instaló su colmenar de Givrins, ofreciéndonos unir á él nuestras 50 colmenas de los Alleveys, lo cual prueba que se sentía capaz de afrontar una reaparición de la plaga y no temía infectar sus propias abejas. Todas nuestras colmenas habían sido completamente curadas, como en unión de otras personas lo hemos comprobado; pero cuando un colmenar ha estado por completo infectado, como el de los Alleveys, pueden quedar, probablemente en el exterior de las cajas, tal vez en alguna rendija del interior, algunos esporos que, tarde ó temprano, serán transportados sea como fuere á un cuadro ó al tubo digestivo de una abeja. Esta suposición es la por que nos explicamos que la putrefacción haya podido reaparecer á intervalos en una de las colmenas de Givrins, después de la desaparición del mal en los Alleveys.

M. Auberson cuida un tercer colmenar además del suyo y el nuestro, y en aquél, atacado de putrefacción de la cría, el origen del mal está suficientemente demostrado por el hecho de una mala vecindad, que, por suerte, ya no existe al presente.

En la comunicación de M. Auberson es de notar que atribuye la ineficacia accidental del tratamiento á que la reina misma está infectada. Otros apicultores participan de su opinión, Mr. Cowan entre ellos. Sin embargo, el Dr. Lortet, á quien los apicultores son deudores de importantes pesquisas, proseguidas durante mucho tiempo, acerca de la naturaleza y el sitio del mal, así como respecto á su manera de propagarse, jamás ha encontrado bacterias en las numerosas reinas que disecaba pertenecientes á colonias atacadas de antiguo de putrefacción. Sería de desear que se continuaran las investigaciones en este asunto, ya que gozamos del inestimable privilegio de contar con el concurso de un especialista distinguido.»

Tratamiento recomendado por el «British Bee Journal»

Mr. Cowan aconseja el empleo simultáneo de la Naphtalina, colocada en la colmena, y del Naphtol Beta disuelto en el alimento.

La Naphtalina, recomendada como preventivo ó desinfectante externo, esparce un olor muy fuerte, y si no es pura ó se pone en cantidad excesiva, puede causar el abandono de la cría por las abejas y hasta la muerte de éstas. (Véase más adelante *Curación por medio de la Naphtalina*.) Se vende cristalizada y en forma de bujía. Si se emplea cristalizada se coge la cantidad que puede contener una moneda de 50 céntimos y se esparce sobre la tabla inferior de la colmena, lo más lejos posible de la entrada, lo cual puede hacerse desde arriba, por entre los cuadros. La Naphtalina en bujías se corta en pedazos de casi un centímetro, ó sea del tamaño de una avellana, poniendo uno ó dos á la vez. Esta substancia se evapora, de manera que hay que renovar la dosis cuando se ha concluído, cada 8 ó 10 días. En ningún caso debe darse en la alimentación. En un colmenar donde existe la putrefacción, ó que la enfermedad reina en los alrededores, como medida de precaución será bueno poner Naphtalina en todas las colmenas.

Para obtener la curación, está recomendado el Naphtol Beta mezclado con jarabe, porque destruye los bacilos que se encuentran en el tubo digestivo de las abejas adultas y, dado por las nodrizas como alimento á las larvas, mata igualmente los bacilos de éstas. El Naphtol Beta es un polvo cristalino fino, casi inodoro; insoluble en el agua fría, se disuelve fácilmente en el alcohol y, en pequeña proporción, en el agua caliente. Sin embargo, disolviéndolo primeramente en el alcohol y mezclando la solución con jarabe caliente, se conserva en estado líquido.

La cantidad de Naphtol que debe darse es de 4 gramos por cada 10 kilos de azúcar empleado, ó 40 centigramos de Naphtol por kilo de azúcar (1).

(1) Traducimos en medidas métricas las proporciones indicadas por Mr. Cowan: *three grains to every pound of sugar used*. 40 centigramos de Naphtol por

Cuando se haya medido bien la dosis, se disuelve en el alcohol, vertido poco á poco y meneándolo hasta que esté bien disuelto; en cuanto la disolución sea completa, no se añade más alcohol. Se hace hervir el jarabe de la manera acostumbrada y, después de haberlo retirado del fuego, se añade la disolución de Naphtol y se revuelve. Así que el jarabe se haya enfriado bastante, puede emplearse seguidamente.

Cuando el Naphtol se emplea solamente como preventivo, la mitad de la dosis es suficiente.

Para el azúcar en hoja, cuando se ha retirado del fuego y empieza á enfriarse, habrá que echar el Naphtol en disolución antes de removerlo.

No olvidar que el Naphtol se emplea sólo como alimento y la Naphtalina como preventivo.

(Se continuará.)

Dado el gran desarrollo que la apicultura movilista va adquiriendo en la isla de Cuba, la diferencia de estaciones, clima y floración con nuestra Península y los numerosos suscriptores que tenemos en aquella hermosa isla, nuestro querido colaborador en ella, el distinguido apicultor Dr. D. Juan Pons Fonoll, se ha ofrecido á escribir un Calendario del apicultor en la isla de Cuba en obsequio á sus colegas, que publicamos con mucho gusto en esta sección y que creemos inútil elogiar, porque cuantos conocen al

kilogramo de azúcar corresponden á unos 66 cgr. por litro de agua (proporciones para el jarabe: azúcar, 1,000 gr.; agua, 600 gr., ó según la receta inglesa: azúcar, 4,536 gr. y agua, 2,840 gr.) La dosis inglesa sería, pues, si no nos equivocamos en nuestros cálculos, el doble de la recomendada por el Dr. Lortet, que indica 33 cgr. por litro de agua empleada. Según las experiencias de M. Combe, es inconveniente dar la dosis mayor de 33 cgr. por litro, porque el jarabe se vuelve tan amargo que las abejas lo rehusan. La dosis inglesa corresponde en cifras redondas á 66 cgr. por litro de jarabe obtenido; la dosis Lortet á 66 por dos litros.

Por otra parte, la incorporación en el azúcar parece más segura, no variando la dosis sea cual fuere el grado de concentración dado al jarabe; pero si se quiere seguir el método de Lortet, sólo se han de poner 20 centigramos de Naphtol por kilogramo de azúcar, y no 40.—(N. de la R. de la Revista.)



Dr. Pons saben de sobras que nadie con más pericia que él podía llevarlo á efecto.

No dudamos que cuantos en Cuba leen nuestra modesta Revista agradecerán al Dr. Pons Fonoll la publicación de su trabajo.

CALENDARIO DEL APICULTOR CUBANO

ENERO.—Abundantes guirnaldas de oloroso y blanco *agui-
naldo* (*convólulus menospermum*) alfombran los campos, prados,
linderos de los montes, cercas y caminos. Esta es la flor que da
la mejor miel del país, apareciendo desde mediados de noviembre
hasta febrero y aun en marzo, siendo de muy fácil plantación. Los
hay blancos, azules, morados, de otros colores y de diversas clases
y son las flores que, como las del boniato, azucena, lirio y demás
de corola monopétala ancha, prefieren las abejas para la reco-
lección del néctar por ser también las que mayor cantidad de ese
líquido contienen.

Las abejas, en plena actividad, zumban gozosas; las colmenas
rebotan de miel y el apicultor se ve obligado á extraer cada cinco
ó seis días para dar lugar á que la numerosa población de las col-
menas tenga suficiente espacio donde depositar el néctar, pues en
su afán de recolectar, apenas dejan una celda vacía para que la
madre ó reina deposite sus huevos. El *aguiualdo* no sólo produce
mucha miel, si que también mucho polen. El ancho cáliz de esta
campánula permite fácil acceso á la laboriosa abeja, que al intro-
ducirse en ella para libar, roza con su cuerpo los estambres de la
flor cubriéndose de blanco polen todo el vello de su cuerpo; así es
que no se entretiene en reunirlo en sus cestitos, sino que lo trans-
porta involuntariamente. Muchas flores abundan en el monte y en
el llano en esta época, tales como el aimiquí, ajedrea, calabaza,
cedro, cidra, cilantro, frijolillo, girasol, lima, limonero, lirio, ma-
moncillo, mango, melón, naranjo, papayo, romerillo, romero, sa-
bicú, etc., etc., pero las abejas prefieren el *aguiualdo* á toda otra
flor.

FEBRERO.—Si el estado de la atmósfera acompaña con algunos

chubascos, suele presentarse abundante floración, pues el aguiñaldo continúa, aunque decayendo algo; en cambio abundan las variedades en color de esta campánula. La Baria abre sus olorosos ramos de flores que asemejan ramilletes. La recolección continúa aunque en menos proporción que en el pasado mes. En éste la castazón se hará cada ocho ó diez días.

Florecen en este mes el boniato, café, cacao, cedro, cidra, girasol, hinojo, jazmín, lima, limonero, lirio, macurije, madreselva, mamoncillo, mango, melón, papayo, romerillo, sauce, plátanos, etc., etc.

MARZO.—Las abejas siguen recolectando, aunque en menor cantidad que en los meses precedentes; en esta época el apicultor debe empezar á preparar todo para el enjambreo de mayo. Varias plantas y árboles florecen en este mes, como el aguacate, boniato, cedro, hinojo, frijolillo, romero, romerillo, girasol, sauce, etc., etc.

En este mes sólo deben hacerse tres extracciones.

ABRIL.—Debe tenerse presente que se aproxima la época de la enjambrazón y por lo tanto se escogerán las colmenas que se deseen para la cría de zánganos escogidos. Las flores de jardín empiezan á formar sus botones, y aunque no escasean las flores silvestres, sin embargo no deben hacerse más de dos extracciones.

Florecen en este mes, además de las campánulas, la borraja (*borrago officinalis*), macagua, marañón, mejorana, etc., etc.

MAYO.—Preparado todo lo concerniente para recoger los enjambres, debe tenerse mucho cuidado en poner algún panal de miel de las cajas potentes en las nuevas colmenas en que se coloquen los enjambres. Aunque abundan las flores de aguedita, anón, apio, ateje, boj de Persia, borraja, clavillo, demajagua, granado, granadillo, guásima, guayabo, güira, ítamo real, jazmín, macagua, naranjo, zarza, etc., etc., tanto en el monte como en el llano, sin embargo no debe extraerse más que una sola vez, al principio del mes y sólo de la mitad de los panales de cada colmena. Deben examinarse con mucho cuidado las cámaras de cría, pues suelen encontrarse muchos panales de miel y poca cría á consecuencia del afán con que las abejas han procurado llenar todo espacio vacío, en los meses precedentes. Reconózcanse con cuidado, á fin de privar ó evitar la enjambrazón secundaria, y pre-

párense las colmenas para pasar la época de las aguas, que empieza muchas veces y muy abundante en este mes. Quítense los perforados; redúzcanse las colmenas quitándoles las alzas ó pisos y guárdense los panales de repuesto así como los *supers* de secciones ó panalitos. Cúidese de que todas las colmenas estén potentes para que puedan pasar los siguientes meses de escasez y penuria.

JUNIO.—Obsérvense atentamente, repasándolas aunque no sea más que una sola vez, todas las colmenas del apiario. Déseles ventilación suficiente, pues el calor sofocante mortifica á las abejas y las hace salir fuera de la colmena haciendo *barba* en la piquera y aun en toda la caja. Evítese por completo, y por todos los medios que el apicultor tiene en su mano, el enjambreo secundario. Tómense toda clase de precauciones para evitar el pillaje y la tiña ó traza (*galleria cereana*).

Florecen en este mes el mirto ó murallá, roble blanco, roble guayo, trébol, tamarindo, ateje, ciruelo, clavellina, cóbea trepadora, estrella del Norte, guamá, guayabo, guásima, tulipán, uva de costa, violeta, zarza, etc., etc.

J. PONS FONOLL.

(Continuará.)

MISCELÁNEA

Curación del reuma.—Existe la idea de que el reuma es una de las enfermedades más rebeldes á la medicina, y debe con efecto ser grande la desesperación de médicos y de pacientes tratando de ella cuando hay quien apela á remedio tan original y tan extraordinario como el inventado por el Dr. Terc, de Viena, según refiere la *Wiener Medicinische Presse*.

El Dr. Terc ha observado que la picada de una abeja produce habitualmente una tumefacción, pero que después de varias picaduras no se produce la inflamación, porque saturándose del veneno el organismo ha adquirido cierta inmunidad.

Al mismo tiempo ha observado, no dice cómo, que el veneno de las abejas es un remedio poderoso contra el reuma. De esto á inocular este veneno á los reumáticos no hay más que un paso. Y como no es tan fácil extraer su veneno á las abejas como el ácido fórmico á las hormigas, el doctor vienés, recordando sus observaciones anteriores, pensó en saturar el sistema de sus enfermos con

el veneno de las abejas por un sistema heroico, pero único posible: aplicándoles una colmena entera para que les picasen los insectos en el lugar enfermo.

El tratamiento ha sido ensayado en 173 casos y estos enfermos han sufrido 30,000 picadas entre todos.

El éxito ha sido evidente en los casos agudos, sobre todo en las formas crónicas en que los enfermos atacados de caquexia reumática se hallaban en condiciones desesperadas.

Hay que advertir que los reumáticos sienten las picadas mucho menos que las personas sanas. La tumefacción se obtiene difícilmente en ellos y hay necesidad de buen número de picadas para producirla. Continuando el tratamiento la hinchazón desaparece y entonces el enfermo está curado, y aun al abrigo de los ataques del mal para algún tiempo. Para llegar á la inmunidad completa es preciso continuar las picadas hasta la saturación completa del sistema por el veneno.

¡Cura del reuma por las picadas de abejas! Tal es la última palabra de la ciencia moderna.

Dice M. Arnold al *American bee journal*:

«Faltando la florecencia en 1892, en la proximidad de la puesta de las reinas y teniendo sus prados floridos un valle distante del colmenar más de dos millas, quise saber si mis abejas iban á libar las flores de dicho prado, para lo cual espolvoreé muchas de aquéllas con harina; cuando fuí á visitar el prado encontré á todas mis abejas merodeando en él. Quise saber cuánto tiempo estaban para volver á casa, y del resultado de mis investigaciones resultó que empleaban 36 minutos.»

PRECIOS CORRIENTES

*de las ceras, mieles y enjambres en la plaza de Barcelona,
en 15 de octubre del corriente año*

		Pesetas
Cera de Cienfuegos.	el kilo.	3'50 á 3'70
— de Nuevitas.	—	3'30 á 3'50
— del país.	—	3'40 á 3'60
Miel de Aragón, 1. ^a clase.	los 100 ks.	90'
— de Cataluña, 2. ^a clase.	—	83'
— de América.	—	68'
Enjambres.	faltan.	

Imp. de Henrich y C.^a, en comandita, Suc. de Ramirez y C.^a — Barcelona